

EL OCCIDENTE,

DIARIO POLITICO.

EDICION DE LA MANANA.

PUNTOS DE SUSCRIPCION. En la administracion de EL OCCIDENTE, Corredor de San Pablo, núm. 10, 2.ª. En la libreria de Monier, Carrera de San Gerónimo, Cuesta Mayor, Villa, plazuela de Sto. Domingo, Bailly-Balliere, calle del Principe, Oliveros, calle de la Concepcion Gerónimo. Madrid. Un mes 10 rs., tres meses 25.

Miércoles 14 de noviembre de 1855.

PROVINCIA. En las principales librerías y por librería franca al administrador del periódico, un mes 16 rs., tres meses 40. Al extranjero, un trimestre, 72. En París en casa de los señores Sanviera y Riberoles, rue de Valenciennes, 15, y en la librería Española, rue de Provence, 15. Ultramar, un trimestre, 72. En las principales librerías y por librería franca al administrador del periódico, un mes 16 rs., tres meses 40. Al extranjero, un trimestre, 72. En París en casa de los señores Sanviera y Riberoles, rue de Valenciennes, 15, y en la librería Española, rue de Provence, 15. Ultramar, un trimestre, 72.

AÑO 1.º NUMERO 362

ADVERTENCIA DE LA ADMINISTRACION.

Advertimos a nuestros suscritores, cuyo abono concluye en 15 del actual, que se sirvan renovarlo para no sufrir retraso en el recibo de los números.

MADRID 14 DE NOVIEMBRE.

La primera condicion de los gobiernos constitucionales, para que estos funcionen de un modo regular, y produzcan resultados fecundos en bienes, es que los intereses morales e intelectuales de los diferentes partidos políticos no sean postpuestos a los intereses puramente personales. Si no hay fe y elevacion en las ideas, sino hay patriotismo en la aplicacion de las doctrinas, si un espíritu de bandería, y un exclusivista pandillaje falsean todas las cuestiones, y ejercen su influencia en todos los sucesos, entonces la práctica constitucional no puede corresponder a las esperanzas fundadas en ella por la teoría. Entonces no es posible una política verdaderamente nacional, verdaderamente patriótica, porque las pasiones invaden el lugar de la razón, y hacen que todo salga de su natural y legítimo carril.

No creemos ser injustos con nuestros partidos políticos diciendo que todos ellos se encuentran en un estado deplorable, debido principalmente al olvido y postergacion de sus respectivos principios. Los partidos no pueden recibir unidad, cohesion, fuerza y crédito sino de la estricta observancia de las ideas, así como las cuestiones personales son siempre para ellos un elemento de letargo, y de disolucion. Los que en España vienen haciendo tiempo disputándose el poder se han viciado de tal modo, que con sus alternativas victorias y derrotas solo producen desastres y males para el país. Hablando de ellos decia hace ya algunos años un ilustre pensador que los principios los unieron, y los intereses los han disuelto; y aunque nadie lo hubiera dicho hasta ahora, no por eso dejaría de ser esta, como lo es, una gran verdad, que se halla a la vista de todos.

Hay un abismo de distancia entre la política nacional, vivamente deseada por el país, y la política de nuestros partidos. Aquella es amiga de la tolerancia mutua; esta es intolerante. Aquella es liberal; esta es tiránica y opresora. Aquella apetece el orden; esta es desordenada y anárquica. Aquella desea el progreso; esta es estacionaria. Aquella busca las reformas útiles; esta es rutinaria y espeditiva. Aquella acepta como buena la cooperacion de todos los que se hallan animados por rectas intenciones; esta es exclusivista y afecta a compadrazgos. Aquella se propone por norte el bien de todos; esta la satisfaccion de los sentimientos ambiciosos de unos cuantos, aun a costa de los demás. Aquella parte de las ideas, y llama en su auxilio y para su ejecucion a los hombres. Esta toma por base a los hombres, y convierte a las ideas en instrumento de las pasiones personales.

De la victoria que la política de los partidos viene desde hace mucho tiempo ganando sobre la política nacional, resultan las tristes situaciones que vamos atravesando. De ahí procede ese triste espectáculo de odios, rencillas y animosidades, que se ha substituido a las relaciones regulares de los partidos entre sí; de ahí el que el campo de las discusiones razonadas, y de las luchas legales esté convertido en teatro de venganzas, en cacería de empleos públicos, en escenario de pugilato, y que muy a menudo degeneren tambien en campo de cruentos y fratricidas combates.

Uno de los gravísimos inconvenientes que nacen de este estado de cosas, es la rigidez que toman las ideas y doctrinas. Como los partidos las dejan en el abandono, no se cuidan de modificarlas y mejorarlas con arreglo a las lecciones de la experiencia. Las adoptan como bandera y como instrumento para sus fines, y las consideran como un arma gruesa e inmaterial, y no como a hijas predilectas de la inteligencia, variables como esta, como esta susceptibles de modificacion y mejora. Cualquiera utopia que en una ocasion dada aceptan y proclaman para que les sirva de pretexto para sus miras, es conservada despues en su forma primitiva de un modo inalterable, aunque una y otra vez sean demostrados los absurdos que encierra, y puestos en evidencia los errores de que se compone. Como los partidos no profesan las doctrinas para practicarlas, no dan importancia a que sean mejores o peores, fáciles de aplicar e imposibles.

Por eso se les ve con frecuencia sostener, aunque jamás la realicen, una misma idea aun despues que una repetida experiencia ha probado que es inoportuna, y tal vez nociva. Por eso se les ve obstinar en ciertas ilusiones, desconociendo que en política solo es bueno lo que es posible, y solo es posible lo que no contraria

abiertamente los hábitos del país o no es superior a su educacion política.

Especialmente, en punto a instituciones liberales, y a prácticas del régimen representativo, débese tener muy presente que, por buenas que todas ellas parezcan, es preciso preparar al pueblo para que se ponga en situacion de ejercitarlas, y que el precipitar su adopcion es comprometer su existencia para lo presente y para lo venidero. Por desconocer estas verdades, los progresistas, en vez de progresar, no hacen mas que introducir en todo la anarquía, el desbarauite y el desconcierto, y hacen sospechosas las ideas reformadoras aun a los que mas ardientemente las desean.

Por esto, y por otras razones análogas, que ya hemos espuesto, y volveremos a esponeer, deseamos cada vez con mayor vehemencia la formacion de un gran partido monárquico-constitucional, que dé mayor importancia a las ideas que a las personas, que prefiera las cosas a los nombres, que profese de veras el culto del sistema representativo, que tenga verdadero amor a la libertad y a la tolerancia, que sepa hermanar el progreso con el orden, la reforma con la conservacion de los intereses justos, que dé a España paz y bienestar, que haga respetar el pabellon de la patria en los mares y en las tierras extranjeras, que nos saque de nuestra actual postracion, y obligue a todas las parcialidades y a todas las doctrinas a ajustarse al curso natural que deben llevar las cosas en un país civilizado.

Suponemos que nadie entenderá que al pedir contra la política disolvidora de los hombres del día la reorganizacion del partido conservador, que satisfaga la sed de orden y de gobierno, de paz y de verdadera libertad, en que se abrasan hoy los pueblos, es nuestro ánimo ni aun remotamente, abogar por la formacion de determinadas combinaciones personales de ninguna clase. Estamos prontos a agradecer el bien, como se lo agradecería el país todo, a cualquiera que tenga la habilidad y la fortuna de hacerlo, sin parar la atencion en si se llama de un modo, o de otro. Se lo agradeceríamos a los actuales gobernantes si ellos fuesen capaces de inaugurar una política grande, nacional, superior a las miserias de las banderías; pero respecto de ellos preciso es confesar que no nos queda a nosotros, como no le queda al país, esperanzas de mejora.

Las tribunas del Congreso estaban ayer concurridísimas al abrirse la sesion. No eran los debates señalados en la orden del día lo que llamaba la atencion pública: eran las noticias de Zaragoza que se esperaba comunicaria el gobierno en las Cortes.

Así que el Sr. Huelves dió cuenta al Congreso de los partes que habia recibido y que nuestros lectores hallarán en otro lugar, el público fué abandonando las galerías y la sesion continuó fría, pesada y poco concurrida de diputados.

El Sr. Garcia Ruiz anunció una interpelacion sobre las arbitrariedades (nos valemos de sus palabras) que está cometiendo la diputacion provincial de Valencia separando alcaldes, mezclándose en sus funciones administrativas, espulsando a un individuo de su seno y cometiendo una porcion de atrocidades.

Debemos recordar a nuestros lectores que la diputacion provincial de que se trata, es aquella misma que tan anatematizada fué por las Cortes y particularmente por los diputados demócratas por haber incurrido en el enorme pecado de esponer a las constituyentes que la revolucion se habia hecho para dotar al país de buenas leyes y apesar de haber trascurrido cerca de un año desde que la revolucion se hizo, las leyes estaban por hacer, y el país era una Babel donde nadie se entendia.

No nos atrevemos a acusar de reincidencia a la diputacion provincial de Valencia; pero muy posible es que haya cometido algun otro pecado de la magnitud del anterior. El sábado próximo lo sabremos, puesto que el Sr. Huelves prometió contestar ese día al interpelante.

Entrándose inmediatamente en la orden del día continuó la discusion de la ley de reemplazos.

El artículo 77 se aprobó sin debate.

Leído el 78, el Sr. Llanos quiso saber qué entendia la comision por hijo único.

La comision le contestó por órgano del señor Lopez Infantes, que consideraba como hijo único al que es solo o aun cuando tenga un hermano, si este no llega a la edad del trabajo o no es hábil para trabajar.

El Sr. Llanos no se conformó con las esplicaciones de la comision. En la ley actual se considera como hijo único a aquel que tenga mas de 17 años, que esté soltero y mantenga a su padre a no ser que este tenga algun otro hijo aunque sea casado y tenga para mantenerle, lo cual da lugar a mayores abusos que los que se cometian anteriormente cuando se fijaba la

edad de 14 años, pues si la edad de los 17 se fijó teniendo presente los pueblos del Norte, hay que considerar que en España a los 14 años ya son los mozos casaderos.

Teniendo esto presente el diputado por Almería, deseaba que se fijase la edad en 15, porque de lo contrario, sucede que un padre impedito libra a todos si se llevan cuatro o cinco años casando al mayor cuando el segundo va a cumplir 17, presentando a este como que le mantiene y así sucesivamente. El Sr. Llanos añadía que, por el contrario, se encuentra un padre septuagenario que tiene una casilla de tierra, cuatro tierrecillas y una mala yunta, con dos o tres hijos menores y uno que es el que con su trabajo mantiene toda la familia; y a ese infeliz porque no es pobre de solemnidad, si al hijo mayor le toca la suerte de soldado, se le arranca de su lado dejándole perdido, y en vez de alivio puede decirse que se le carga con el gravamen de tener que mantener a los hijos menores cuando se le priva de los medios de poderlo hacer.

El Sr. Avelledo quería el restablecimiento de la substitucion alimenticia que se decretó en 1837; pero la comision y el gobierno la recha-zaron, con razon, porque era casi siempre ilusoria la recompensa que se daba a la madre del mozo que iba a servir.

Despues de tomar parte en el debate algunos otros diputados, el artículo se aprobó con una ligera enmienda.

Despues de apoyar el señor Pinilla una enmienda al 79 se suspendió la discusion para pasar a la de los artículos constitucionales y se aprobó por 139 votos contra 45, el artículo 63 que habia quedado pendiente el día anterior.

Tambien se aprobó sin debate el 64.

El señor Orensé comió el 65 diciendo que al redactarlo debia la comision haber tenido presente la constitucion portuguesa.

El señor Olózaga defendió el artículo demostrando al diputado demócrata que el código fundamental portugués es precisamente el que mas dista de las ideas del señor marqués de Albaladejo.

El artículo se aprobó y las Cortes se reunieron en secciones.

Felizmente eran exageradas las noticias de trastornos que anteayer circularon por Madrid. El orden, aunque amenazado en diferentes puntos, no se ha turbado que sepamos, mas que en Zaragoza y en Segovia. Pero por mas que la anarquía se haya contenido en la capital de Aragón, no por eso la situacion deja de ser grave, pues vemos que una parte de la Milicia Nacional, a la par que ha procurado contener el desorden se ha hecho eco de las exigencias de los revoltosos.

Hé aquí en qué términos dió ayer cuenta el Sr. Huelves a las Cortes de las noticias que el gobierno tenia de Zaragoza:

«Ayer, dió, tuve el honor de manifestar a las Cortes el principio de los sucesos de Zaragoza. El gobierno durante la sesion recibió un parte que decia que la Milicia Nacional formada a consecuencia del toque de llamada continuaba en formacion, y que se estaba nombrando una comision de vecinos de la ciudad para que se presentasen al ayuntamiento a significarle sus deseos. No decia mas el parte de las autoridades y el gobierno guardó silencio porque no podia decir nada. Anoche corrieron rumores de mas absurdos y descabellados.»

A la salida de la sesion recibí el parte en que se me decia que se habia levantado la sesion del ayuntamiento despues de largas conferencias con la comision de vecinos de Zaragoza. El gobierno no sabe porque no se le ha dicho en el parte que es lo que han acordado y lo que quieren; solo sabe que levantada la sesion del ayuntamiento, la milicia nacional se retiró a sus casas; que quedaron retenidos de la milicia, y que durante la noche las patrullas han ejecutado estrictamente las órdenes comunicadas por las autoridades.

Hoy a las nueve y media ha recibido el gobierno estos partes del capitán general y del gobernador de Zaragoza:

«Despacho oficial de Zaragoza 15 de noviembre de 1855 a las diez y treinta minutos de la mañana. —El gobernador civil al Excmo. señor ministro de la Gobernacion.

«No ocurre novedad. Se ha pasado la noche en tranquilidad.»

«Madrid 15 de noviembre de 1855. —El jefe de servicio, Nicolas de Rute.»

«Despacho oficial de Zaragoza 15 de noviembre de 1855 a las 10 y 55 minutos de la mañana. —El capitán general al señor ministro de la Guerra.

«Son las diez y media de la mañana y la ciudad está completamente tranquila. —Madrid 15 de noviembre de 1855. —El jefe de servicio, Nicolas de Rute.»

«Es cuanto el gobierno puede decir a las Cortes en contestacion a los rumores absurdos que han corrido.»

A estas esplicaciones del señor ministro de la Gobernacion podemos añadir que las noticias recibidas anoche de Zaragoza continuaban siendo satisfactorias.

En la Coruña se agitaban los obreros como en Valencia. En Huesca decíase estar preparándose a secundar el movimiento de Zaragoza, y por su cuenta a oponerse al restablecimiento de las puertas. Habrá además preparado algun gran contrabando. En Valladolid, el orden no se ha turbado. En Valencia hace días que la situacion es critica; pero mientras allí mande el general Villalonga, nada se teme.

En Segovia los sucesos han tenido un carácter especial. El disgusto era inmenso en la

ciudad y toda la provincia; habiéndose aumentado la noticia de que la última comision de ingenieros se habia pronunciado a favor del trazado de Segovia, en los momentos mismos en que Avila solemnizaba con grandes fiestas el voto que impensadamente y de repente habia dado la Asamblea.

Nuestros lectores saben que los sucesos de Zaragoza y de Segovia han ocupado estos días con preferencia a todos los demás la atencion pública. Pues bien; a pesar de que tan graves acontecimientos resumian por decirlo así la importancia política de todo, no se ha apartado la consideracion de las gentes de seguir el curso del hecho que hizo necesaria la dimision del señor Olózaga (D. Salustiano).

El interés culminante de otros asuntos habia impedido terminar este; mas parece que ya se ha decidido irrevocablemente, que si el diputado diplomático no se presenta el mismo en la primera secretaria del Despacho a manifestar a su jefe que retira la dimision, este la admitirá desde luego; aun cuando le costase, que no es probable, el dejar la cartera de Estado.

Atendida la publicidad y la significacion de todas las circunstancias que motivaron la resolucion del embajador dimisionario, el conflicto no puede tener otro término que el previsto por el ministro. —Ayer se dió que firme el Sr. Olózaga en su propósito, se habia pensado ya en designarle un sucesor.

Un diario de la mañana censura, tan acerbamente como justamente, el que de los trece diputados por Valencia, solo se hallen ahora en las Cortes los señores O'Donnell y Centurion; y no encuentra disculpa a la prolongada ausencia del señor marqués de Valgornera, presidente de la junta de beneficencia del reino.

El periódico del gobierno ha publicado ayer las siguientes noticias que confirman lo que ayer anticipamos en la parte editorial:

«En Zaragoza, antes de ayer a las cinco de la tarde, alteraron el orden algunos grupos que querian atacar contra los barcos cargados de trigo para la exportacion. Reunida la Milicia nacional en virtud de órden del alcalde constitucional los grupos desaparecieron del punto en que se habian presentado, dirigiéndose no obstante hacia el centro de la poblacion; esto, y algunas pretensiones que la misma Milicia dirigió al ayuntamiento con motivo del alza que habian tenido los artículos de primera necesidad, junto con las voces alarmantes que se hacian circular, produjo en las filas de la fuerza ciudadana cierta agitacion que se hizo sentir en toda la ciudad.

Las autoridades militares y civiles y el ayuntamiento se reunieron inmediatamente para oír las reclamaciones y dictar en su vista las medidas que el estado de la capital exigia. Varias comisiones de la Milicia acudieron al ayuntamiento con las peticiones de aquella la corporacion municipal, accediendo a cuanto estaba dentro de los límites de sus atribuciones, ofreció atender a los que reclamaban. Con esto, y despues de haber oído las amonestaciones del capitán general, se retiraron los milicianos a sus casas a eso de las cuatro de la mañana, quedando la poblacion en la mayor calma. Sin embargo, a las nueve de la mañana, la Milicia volvió a formar en el toque de llamada y tropa con ánimo sin duda de esponer y reproducir sus peticiones mas formalmente. Reunido el ayuntamiento, a cuyo seno acudieron el capitán general y gobernador civil, se adoptaron las disposiciones necesarias para devolver el sosiego a la capital, y se acordaron algunas medidas sobre subsistencias. Con ellas se ha conseguido restablecer la tranquilidad completamente: la poblacion ha entrado en su estado normal; la Milicia que está de servicio patrulla, y cumpliendo perfectamente con sus deberes hace observar el bando dictado por el gobernador civil.

La actitud que sigue presentando la poblacion es satisfactoria, y segun manifestaron las autoridades, es de esperar que el orden no vuelva a alterarse.»

Ministerio de la Guerra. —El capitán general de Aragón, por parte telegráfica del 12 a las nueve y media de la noche, dice a este ministerio que la ciudad de Zaragoza se halla completamente tranquila, y que la Milicia nacional que estaba de servicio patrulla y cumplia bien con sus deberes.

En algunas capitales se habia sentido ya la nueva de los desórdenes ocurridos en Aragón a juzgar por el contenido del siguiente despacho: Pamplona 12 de noviembre de 1855 a las nueve y cincuenta y ocho minutos de la noche. —El gobernador de Navarra al Excmo. señor ministro de la Gobernacion. —Esta capital sigue tranquila a pesar de haber sabido lo ocurrido en Zaragoza. Cualquiera que sea el pretexto que tomen los enemigos de la situacion para alterar el orden, no lo conseguirán por ahora en esta ciudad.

Las autoridades de acuerdo ejercen esquisita vigilancia. En la provincia no ocurre novedad.

Dada ya cuenta a las Cortes del artículo sexto nuevamente redactado, el señor Rios Rosas insiste en presentar voto particular sosteniendo la primera redaccion. La mayoría conserva esta, pero añade lo siguiente: «para ninguna distincion ni empleo público se requiere la calidad de nobleza.»

Paris, lunes 12 de noviembre. —El Moniteur publica un artículo sobre la construccion de baterías flotantes debidas a la iniciativa del emperador.

Hamburgo, domingo 11. —El almirante Seymour ha llegado a Kiel con tres navios.

Los periódicos alemanes continúan hablando

de rumores pacíficos, pero nada se sabe de positivo sobre el particular.

El mariscal de campo D. Mariano Fernandez Montoya, que falleció en la plaza de la Coruña, el 16 de octubre próximo pasado, en sus disposiciones testamentarias ha legado al Estado sus alcances desde que ascendió a general, importantes rs. vn. 14.927. Y S. M. se ha servido disponer se publique en la Gaceta oficial un hecho que tanto honra la memoria de aquel benemérito militar.

Al director de la Gaceta se ha comunicado, para su insercion literal, lo siguiente:

Dice la Nacion:

«De Constantina escriben quejándose de la falta absoluta de sal que se experimenta en los estancos de aquella poblacion, viéndose sus habitantes en la precision de acudir a los contrabandistas para proveer de este artículo indispensable. Creemos que el celo director de Estancos, adoptará las medidas oportunas para corregir esta falta, que denuncia el Porvenir de Sevilla, y que irroga grandes perjuicios a las rentas del Estado.»

En el alfolí de Constantina resultaron existencias para 1.º de octubre último mas que suficientes para el consumo de un mes. Por lo tanto, no es posible que haya habido la falta absoluta de sal a que alude la Nacion con referencia al Porvenir de Sevilla, mucho menos cuando la Direccion de Estancos, ninguna noticia tiene de ella; pero sin embargo se han comunicado las órdenes oportunas a fin de que se proceda abundantemente a la expendición de que se trata.

Replicando a las quejas que sobre el servicio de correos ha dado últimamente uno de nuestros colegas, dice el órgano oficial:

«Obligacion de los empleados de correos que no necesitan estos se los recuerde, es saber el itinerario; pero lo es de las Novedades tener presente que, por lo mismo que sus números se reciben hasta las seis y media de la tarde al franquero en la administracion central, tiene el deber de traerlo ya dirigido; y en tal concepto los empleados de correos no pueden responder de sus equivocaciones, ni rectificarlas. Para que esto se verifique, le queda un remedio; que traiga sus números antes de las cuatro de la tarde; y entonces los empleados de correos se los dirigirán, y sobre ellos caerá la responsabilidad de los errores en que incurran.»

Para demostrar El Parlamento la impotencia de la revolucion de julio, emplea estas palabras:

«Desde que la fortuna, tan caprichosa como voluble, arrebató en julio de 1854 la victoria que diez hombres no supieron conquistar, para cederla a otros que ni la esperaban ni la habian buscado por falta de fé en la popularidad de sus propias doctrinas, que es la historia, breve pero exacta del suceso, despues apellidado con el brillante apodo de revolucion de julio, una gran verdad está en la conciencia de todo el país; y hasta en la de los mismos hombres directamente halagados por ese capricho de la fortuna: el hecho es que la revolución, nacida producto de un aborto, para vivir como vive y lo que viva, marcada con todos los signos característicos de su impotencia originaria.»

El marqués del Maestrazgo, señor Villalonga, ha enviado nuevamente al gobierno su dimision de la capitania general de Valencia. Y segun se ha asegurado, está resuelto a no continuar por mas tiempo al frente de aquel importante mando.

Acordada por el gobierno en principio la colonizacion de las islas de Fernando Poo y Annobon y nombrada una comision compuesta de un individuo por la secretaria de cada ministerio, encargada de presentar las bases con que debía colonizarse ha de llevarse a cabo la comision propone, como medios habilitadores, y al alcance hoy de nuestro pobo, provisto Tesoro, que se sitúe una estacion naval en aquellas islas, cuyo jefe, hombre al mismo tiempo político y de guerra, trate y haga el comercio de maderas con los naturales; habrá por efecto del mismo comercio, quien estudie los recursos que pueda sacar la España de tan codiciadas posesiones, y devuelva con usura en su día al Erario, lo que pueda costarle esta la estacion naval que se propone.

Dícese que se va a presentar a las Cortes una proposicion de ley para que se declare no comprendida en los artículos 1.º y 2.º de la ley de desamortizacion la deuda de los Carabanchales, de los propios de la villa de Madrid, y que se adjudique al ministerio de la Guerra, con objeto de destinaria a que en una parte de ella se ensaye en sus ejercicios la artillería, y en otra el ejército y la Milicia Nacional.

La comision encargada de examinar el espediente promovido por D. José Prats sobre ciertas denuncias hechas por dicho señor trató de celebrar una conferencia con los señores ministros de Hacienda y Justicia, y al efecto parece que ha pedido la designacion del día y hora en que tendrá lugar dicha conferencia.

El proyecto de ley concediendo al gobierno un crédito extraordinario con destino al pago de los artesanos por las obras que se hicieron

tido con las mas altas distinciones de la monarquía, época en que todavía era reciente su celebridad por el embajador en París, salir á la defensa de los fueros de la democracia — y al señor D. Antonio de los Ríos y Leizaola, cuyo pecho no brilla ninguna placa, de cuyo nombre no pende ninguna órden soberana; pobre, á pesar de su grande y merecida celebridad política, de su vasta erudición literaria, de su elevado talento y de su innegable fama, que solo ha sido ministro, cuando no mucho, que se atrevieran á afrontar el ruido de las

La libertad de la imprenta ha dado vida al de- todos los partidos, todas las doctrinas, todos los pri- pios tienen hoy representantes en la prensa. Las a

Vistas las leyes de 12 de noviembre de 1820 y de
de febrero de 1822:

6 tenga y ayude á sostener á sus otros hermanos.
Insiste el Sr. Llanos en su anterior argumento, y

1.º Sobre confeccion é impresion del Calend

2.º Declarando beneméritos de la patria á los fusilados en el Carral.

3.º Concediendo un crédito al gobierno para el pago de la Milicia nacional movilizada.

4.º Concediendo una pensión á don Nicolás Iturría, viuda del brigadier Echalecu.

5.º Relevando del pago de derechos á don Manuel Menos de Zuñiga, relativamente al título de marqués del Amparo.

Hecha á continuación la pregunta de si se reuniría á las cinco el Congreso en secciones, se resolvió afirmativamente.

El Sr. PRESIDENTE: Continúa el debate pendiente sobre el proyecto de Constitución.

Fue aprobado sin discusión el artículo 64.

Leído el 65 decía así:

«Los ministros pueden ser senadores ó diputados, y tomar parte en las discusiones de ambos cuerpos colegisladores; pero solo tendrán voto en aquel á que pertenecen.»

Leída la parte del voto particular de los señores Lassala y Valera que decía relación á este artículo, quedó retirada á propuesta de uno de sus autores.

Abrióse en su consecuencia discusión sobre el art. 65, y dijo:

El Sr. marqués de ALBAIDA: El que no sepa la hipocresía de las constituciones modernas, quedará sorprendido al ver en la que nos ocupa, que tratándose de los ministros, solo se ponen dos artículos insignificantes. La Carta portuguesa que dió el emperador D. Pedro es la primera Constitución en que fue desapareciendo esa hipocresía, dividiendo el poder real en dos partes: una es el título del poder conservador, y otra la que se refiere á las facultades del poder ejecutivo.

Yo no sé por qué no se dice francamente que corresponde al rey el nombramiento de los ministros y la sanción de las leyes, y que todo lo demás es de la incumbencia del poder ejecutivo. Al ver que entre las facultades de la corona se consignaban las que ejercen siempre los ministros, cualquiera creería que son estos la cosa mas insignificante del mundo.

El objeto de haber hecho hereditaria la institución de la corona, ha sido que no haya grandes disputas sobre quién ha de ejercer el poder supremo, y las revoluciones son un ejemplo de que si no se lucha por el poder supremo, se lucha por el inmediato. No sé, pues, cómo los autores del proyecto de Constitución no han adoptado la división hecha por el emperador don Pedro, que es la mas natural y lógica.

El ministerio es el que ejerce en todos los países el poder ejecutivo, y debiera por lo mismo imponerse otras obligaciones que las consignadas en los dos únicos artículos del proyecto que se refieren á este punto.

De nada se han quedado tanto los pueblos como de la arbitrariedad ministerial: todos han lamentado la manera de proceder de ese poder ejecutivo. Cualquiera de los espíritus que se someta á su resolución sigue una marcha clandestina, y solo puede saberse lo que dicen por caridad los oficiales que en él entienden, cuando no pasa al archivo con la sabida fórmula de visto, y queda allí sepultado para en eternum.

En un país en que ha querido plantearse la centralización como sucede aquí, es necesario que en la Constitución se den las mayores garantías contra el poder ministerial. Es verdad que hay un artículo que habla de esa responsabilidad, pero es una palabra vacía de sentido.

Dice mi amigo el señor Ríos Pons que en la mayor parte de Europa sucede lo mismo: pero á eso diré que en otras partes ha habido ministros que han perdido su cabeza en el cadalso, como aconteció en España con don Alvaro de Luna y con el marqués de Siete Iglesias. Ateo pues la Constitución porque no consigue las atribuciones de los ministros y del poder ejecutivo; ni establece ninguna garantía para lo sucesivo relativamente al particular.

La división de poderes que yo reclamo convendría hasta á la corona, porque entonces se evitaría hasta las persecuciones de real orden que no todos saben lo que significan, y atribuyen á la Reina lo que es obra de sus ministros.

Cargue cada uno con sus culpas: el poder supremo con las relativas á la elección de personas; el poder ejecutivo con las que digan relación á las determinaciones que adopte, perteneciendo toda la gloria de sus aciertos y todo el vituperio de sus errores. A la corona podría atribuírse cuando mas todo lo que fuese de favor, de honor, de responsabilidad de cualquier otro acto sobre el poder ejecutivo que ejerce el Consejo de ministros una vez nombrado por la corona.

La prueba de la mala dirección que se ha dado á los negocios públicos por todos los gobiernos está en que para presentar una ley que ha de producir grandes resultados, como es la del desamortecio de la sal y el tabaco, ha sido preciso que se reclamase incesantemente por este lado de la Cámara, y no habiéndose adoptado hasta ahora tan imperiosa determinación ó por mala voluntad ó por ignorancia.

La misma hipocresía observé cuando se discutieron las bases relativas á las contribuciones. Entonces se dijo: «todos los españoles contribuirán á las cargas públicas, con arreglo á sus haberes», y todas las contribuciones indirectas pugnan con ese artículo constitucional. ¿Por qué á la vista de tales abusos no se destina un título especial para explicar las obligaciones del ministerio respecto al ejercicio del poder ejecutivo? No soy partidario de las Constituciones cortas, de esas Constituciones índices que casi siempre se refieren á lo que las leyes determinan para destruir luego en estas lo que se dispone en la Constitución. Los preceptos de la Constitución deben ser claros y terminantes como los del Decálogo, y ser negativos, según en este se dispone, añadiendo que no debe ser obedecido lo que contra su contexto se disponga.

No basta decir, «ninguna orden de la reina dejará de estar firmada por un ministro», porque pudiera en tal caso elegir un ministro que la firmara, autorizada como está para acordar esos nombramientos. Esa no es garantía ninguna; lo sería si consignado el juramento del rey en los términos que espresó ayer el Sr. Lassala, se dijera lo mismo en la Constitución, relativamente á los ministros. Por eso no se crearían sus facultades para la defensa de los intereses colectivos del Estado, como sucede, por ejemplo, con el jefe de un ferrocarril, que no pudiendo atacar la seguridad personal, ni la independencia de sus subordinados tiene, sin embargo, la autoridad para los intereses colectivos que en la empresa están representados.

Se dice que la persona del rey es sagrada é inviolable, y debia añadirse que no todos los españoles hasta tanto que perpetren un delito que los haga indignos de poder invocar este precepto.

Los abusos son siempre el origen de las revoluciones. ¿Y qué garantías se consiguen en la Constitución para evitarlos? Se dirá que se han previsto tres cosas. ¿Y qué es esto para treinta que debieran haberse previsto? Deploremos esa falta en las Constituciones anteriores, y sin embargo no la remediamos en esta.

En resumen: la Constitución no me satisface; y contrayéndome al artículo de los ministros, creo que no basta decir que son responsables, toda vez que pueden hacer y ejercer el poder ejecutivo por completo. Se ha dicho muchas veces que la libertad es poder. Según un amigo mío, entre un hombre libre y un esclavo hay la misma diferencia que entre un hombre y una estúpida.

Hágase, pues, que se consiguiera las garantías de los ciudadanos para que no pueda abusar el gobierno del poder que le da la Constitución. A los pueblos libres se les distingue por la dignidad y por el apelo á su país y á sus conciudadanos, y es imposible que haya ese apelo donde las mas importantes garantías están á merced del capricho de los que mandan, cualquiera que sea el partido á que pertenecieran.

El Sr. OLOZAGA: Tengo que empezar pidiendo que se lea el artículo que se discute. El señor secretario marqués de la Vega de Armijo lo leyó.

Las Cortes habrán observado que el Sr. Orensé ha hablado de muchos artículos, y que nada, absolutamente nada, ha dicho que es objeto del debate.

Atendida esta consideración, nada tendría la comisión que decir; pero no le es posible guardar silencio relativamente á ciertas indicaciones generales hechas por su señoría.

Ha hablado el Sr. Orensé de la que ha llamado hipocresía de las constituciones modernas; y desearía yo que nos manifestara en que está esa hipocresía. Por de pronto nada de bueno encuentra su señoría en esas constituciones; pero como la hipocresía es un tributo que se rinde á la virtud ó una apariencia de esta, veo que no estamos tan distantes como á primera vista pareciera.

¿Dónde se halla la hipocresía en el artículo constitucional, en que se establece que los españoles contribuyan á las cargas del Estado en proporción de sus haberes? El principio no puede ser mas claro ni mas justo de lo que es; pero su señoría dice que se falta á él en las contribuciones indirectas. ¿Las votamos ahora por ventura? En verdad que no; y por lo tanto, debe su señoría reser-

var sus argumentos para cuando esas contribuciones se voten.

Después de este ataque á las Constituciones modernas, nos ha reconvenido el Sr. Orensé por no haber aceptado una definición del poder hecha por el emperador D. Pedro; pero su señoría está equivocado, porque el artículo á que el Sr. Orensé se refiere, es el equivalente al que se exige la firma de un ministro responsable al que le da el rey, quedando responsables los ministros; y esto ha dicho el Sr. Orensé, que todos los españoles somos responsables.

Yo comprendo perfectamente la teoría de su señoría, si todos los españoles tuviéramos un editor responsable; pero la institución del poder moderador, del poder ejecutivo es una invención mas ó menos magnífica; pero que no ha hecho mucha fortuna en el terreno constitucional. D. Pedro suponía que podía y debía tener facultades para las cuales no necesitase la aquiescencia ministerial, y todavia menos de la forma. El rey, decía, ejercer el poder moderador, nombra los pares, sin número fijo, convoca á Cortes generales y extraordinarias, sanciona las leyes y decretos de las Cortes, prorroga ó suspende las sesiones de las Cámaras, disuelve la de diputados, nombra y separa libremente sus ministros, suspende á los magistrados, condena ó modera las penas impuestas, y concede amnistía.

Tales son las facultades que se daba á sí propio; pero ninguna de ellas puede ser ejercida por el rey, según la Constitución española, sin la firma de sus ministros responsables.

A consecuencia del rumor producido por algunas conversaciones, he tenido el disgusto de no oír al señor Orensé, perdiendo algunas de sus frases, y entre otras la relativa á D. Alvaro de Luna. No creo que su señoría desee la vuelta de los tiempos en que de esa manera se cubrían las cabezas de los ministros. Si su señoría ha dicho esto á otro propósito, no puedo contestar directamente.

El Sr. ORENSE: Al citar al emperador D. Pedro, he querido decir, que si dió esa Constitución, no deberíamos nosotros hacer menos en tal materia.

Al indicar el señor Olozaga las facultades que el emperador D. Pedro se reservó para sí, no ha echado de ver que esas mismas facultades, y aun muchas mas, se dan al poder ejecutivo en toda Constitución, llamase aquel corona ó como se quiera.

No he traído á colación el ejemplo de don Alvaro de Luna para que se corte la cabeza á ningún ministro; y mal podía traerlo á ese propósito, cuando estoy con los que quieren la supresión de la pena de muerte. Lo he traído para probar que en aquellos tiempos no era menester la responsabilidad ministerial. ¿A qué ministro se ha castigado en España en la época que aluzamos?

Otro ejemplo hay en la historia de España, y no debemos olvidarlo: tal es el de don Enrique el Doliente, cuando llamó en Burgos á todos los que habían abusado del poder durante su minoría, haciéndolos restituir lo que habían robado. Quiero, como el que mas, que se respete la propiedad; pero no á los que han abusado de su poder para enriquecerse; y aunque no concediera esta facultad al rey, se la otorgaría á un cuerpo como este para que hiciera comparecer ante su barra á los ministros dilapidadores; y como don Enrique el Doliente.

El Sr. VICEPRESIDENTE (Portilla): Sr. Orensé eso no es rectificar; tiene la palabra el Sr. Olozaga.

El Sr. OLOZAGA: Creía haber explicado suficientemente la sutil y poco admitida invención del emperador D. Pedro, consistente en dividir el poder real en poder moderador y en poder ejecutivo. ¿Por qué ha de creer su señoría que la Constitución en que se ejercen facultades tan importantes al arbitrio del rey son mas aceptables que no las constituciones en que se exige la firma de un ministro responsable?

En cuanto á lo de D. Enrique el Doliente, bien sabrá su señoría que su aparición en el banquete de los señores es una mera tradición; y no me parece que esos medios imponentes y dramáticos sean del gusto de su señoría como lo es el mío.

Sin mas debate se declaró el punto suficientemente discutido, y poniéndose á votación el art. 65, fué aprobado.

Leyóse por primera vez una enmienda del Sr. Figueras y otros al artículo 83, así como un voto particular del Sr. Lafuente relativo al mismo y tambien se leyeron nuevamente redactados los arts. 45, 46, 51, 52 y 58.

El Sr. PRESIDENTE: Orden del día para mañana: Continuación de los asuntos pendientes.

Se levanta la sesión.

Eran las cinco.

CORREO DE PROVINCIAS.

Escasas y poco interesantes son las noticias que hallamos en el correo de ayer.

Ningun suceso importante acerca de la facción del Principado contienen los periódicos de Barcelona.

Los somatenes continúan verificándose en muchos puntos de la montaña, pero hasta ahora ninguno ha conseguido tropezar con la facción de los Tristany.

—Rendimos un testimonio público del aprecio que nos merece la conducta del reverendo obispo de Coria y su administración diocesana, pues según noticias fidedignas, procede con notable y celosa actividad á distribuir sus haberes al clero parroquial de manera que este no tiene que lamentar los retrasos que en otras partes experimenta, ni ha sufrido otros descuentos que el gradual. A propósito de esto, nos hacen algunas indicaciones, acerca de lo inútil que será á aquella diócesis el nombramiento de habilitados para que eviten abusos de ha establecido de real orden. Aunque gracias al reverendo obispo y á la administración, no sea allí necesario lo dispuesto, pareciendo que siendo una medida general, surgirían graves inconvenientes de aceptar la diócesis de Goria: su virtuoso y digno prelado comprenderá que aunque la excepción en su favor sería tan honrosa como merecida, es imposible, por consideraciones muy atendibles y poderosas.

—Acercá de los sucesos que han tenido lugar en la ciudad de Segovia, y de los cuales tienen ya conocimiento nuestros lectores, encontramos en una carta de aquella población, los siguientes curiosos pormenores:

SEGOVIA 11.—A pesar de las seguridades dadas por el gobierno á la asamblea, es lo cierto que esta capital continúa en un estado de sorda agitación. El ayuntamiento, después de largas deliberaciones, acordó dimitir en masa. La diputación provincial no ha tenido por conveniente aceptar la dimisión. Mientras tanto, anoche el diputado señor Gil Viseda, primer comandante de la Milicia, reunió en el cuartel á la oficialidad para no sé qué asunto del servicio, y parece que allí hubieron de hacerse cargos por haber abandonado su puesto en el congreso cuando se debatían cuestiones de tan alta trascendencia para la provincia. Mientras tanto numerosos grupos de gente sin armas se formaron á la puerta del cuartel, pidiendo que el mencionado señor Gil Viseda renunciase la diputación á Cortes y la comandancia del batallón. Ignoramos los pormenores de lo que allí pudiera ocurrir, pero es el hecho que el señor Gil Viseda firmó su dimisión en ambos cargos y se retiró á su casa acompañado de los alcaldes constitucionales, y que los grupos se disolvieron. Las tropas del ejército permanecieron sobre las armas en sus cuarteles, y el resto de la noche se pasó con entera tranquilidad. Hoy hay reten de la Milicia y la calma continúa, aunque no falla quien tema nuevos trastornos.

—Escriben de San Sebastian: May en breve debe cantarse en esta capital un solemne Te-Deum, en acción de gracias al Todopoderoso por la completa desaparición del terrible huested asiático, que, aunque en una escala mínima con respecto á los demás puntos de España invadidos, no ha dejado de cobrar en ella su doloroso tributo. Justo es, pues, que al tener la satisfacción de anunciar tan fausta nueva, cumplamos con el sagrado deber que impone la gratitud, sentimiento el mas

hermoso entre los que hacen latir el humano corazón, irradiando el homenaje de nuestro reconocimiento y consideración, y presentando al aprecio público á aquellas personas que por su conducta en las tristes y hazañosas circunstancias por que hemos atravesado, se han hecho acreedoras á él.

—El estado poco satisfactorio, por cierto, en que se encuentran muchas de nuestras grandes poblaciones, debe llamar seriamente la atención del gobierno, en cuyas manos ha depositado la nación sus mas caros intereses. A las capitales en que con mas ó menos desórdenes se han presentado indicios de nuevos alborotos, debemos añadir hoy la Coruña, donde, según un diario de aquella ciudad, se ha cogido á un hombre que era portador de pliegos sospechosos.

He aquí como explica nuestro colega provinciano este suceso.

A consecuencia de haber sido aprehendido en Tabeiros Bernardo Bolaño, vecino de esta ciudad, con pliegos sospechosos, de cuyo contenido se desprenden conatos de una conspiración contra el orden y la tranquilidad pública, y resultando de la indagación de Francisco Bolaño hermano del Bernardo y confinado en el arsenal del Ferrol, que D. Federico Gustavo Stal fué el que le dió los pliegos que le habían aprehendido á su hermano, se sigue causa contra el Stal y se exhorta á su captura.

A última hora hemos recibido de Cataluña las noticias siguientes:

PORTUGUÉS 6 de noviembre.—A las siete de la mañana de ayer han sido sacadas de la cárcel de Ceret la muger de Marsal y su hija, que han sido conducidas á Perpignan en el carruaje mismo del prefecto. Tambien he sacado de la cárcel Estarús y conducido al mismo Perpignan por la gendarmería.

CARONNA 6.—Hoy se han presentado 5 facciosos al coronel Smith; ayer lo verificó otro en la Fonollola y dos en Prades. La columna de Manresa alcanzó ayer tarde la facción de los Tristany, en el término de San Mateo; se dispersó la facción, y es probable se presenten algunos en todo el día de hoy y mañana. Los somatenes trabajan con fé y las columnas son incansables en reconocer casas, bosques y cuevas.

El general Bassols marchó ayer hacia la parte de Prades, y aqui tenemos al coronel Smith que cuida de la izquierda del río Cardener; muy pronto creo podrá participar á Vds. ha dejado de existir la facción Tristany.

SURIA 7.—El segundo cabo señor Bassols salió ayer con su columna, la cual dividió en tres pelotones con el objeto de batir las sierras de Juaner y Freixá. A las inmediaciones de este último punto avistó la facción que se hallaba posesionada en unas lomas; la atacó y la desalojó de aquel punto, habiéndose los rebeldes internado en los bosques inmediatos á la sierra de Ubach.

Al amanecer de hoy sale para batir Castelladral y Serratell.

Los Tristany están perdidos.

CORREO ESTRANGERO

Continuamos sin noticias que merezcan alguna importancia del teatro de la guerra.

Se recordará que muchos diarios alemanes anunciaron que el emperador Alejandro se proponía ir á pasar en Varsovia una parte del invierno. Se añadía que debían reunirse en dicho punto muchos diplomáticos rusos, para recibir instrucciones de su soberano. Todo esto se ha desmentido por un despacho de Koenigsberg que asegura se espera el 17 en San Petersburgo al Czar, de vuelta de su viaje al Sur del imperio. Si esto es exacto, no sabemos qué fundamento puede tener la noticia que comunica el Standard, de que á mediados de este mes se debe verificar en Varsovia la anunciada reunión.

Una parte de la escuadra francesa del Báltico ha debido entrar en el Texel, á causa de las espesas nieblas que no le han permitido continuar en su viaje. Los restantes buques, mandados por el contraalmirante Penaud debían llegar á Kiel, con los buques de alto bordo de la escuadra inglesa. Parece sin embargo que quedará en el Báltico la corbeta de Asas, con la división de buques ligeros ingleses, encargada de mantener el bloqueo mientras el estado del mar lo permita.

Algunos periódicos de Copenhague pretenden que el enviado americano en Dinamarca habia recibido, por la mediación de la Rusia, instrucciones para prolongar por dos años el denuncio del pragme del Sund, pero con condiciones que no aceptaría el gabinete danés. Una correspondencia de Berlín asegura que este no abandona nada para atraerse las potencias extranjeras, y que la Francia se ha declarado ya en favor de la Dinamarca contra las pretensiones de los Estados Unidos. El viaje del general Canrobert es mas que probable no sea extraño á estas negociaciones.

La Independencia belga asegura que el matrimonio del príncipe Alberto de Baviera con la infanta de España doña Josefa de Borbón es una cosa resuelta ya y que no encuentra ningún género de dificultades. Ignoramos el fundamento de esta noticia.

El ministro de Marina y de las Colonias de Francia ha recibido del almirante Bruat el despacho siguiente: MONTEBELLO 27 de octubre de 1855.—Señor ministro, he tenido el honor de informar á V. E. que inmediatamente después de la rendición de Kimbura habia hecho pasar al este de la flecha todas las cañoneras y lanchas cañoneras que formaban parte de la expedición. El contraalmirante Pellion, á cuyas órdenes habia puesto estos buques, los dividió en dos columnas. El mismo tenia el mando de la que debia subir por el Bug, y envió la otra columna, compuesta principalmente de lanchas cañoneras, con su primer ayudante de campo Mr. de Kersaun, á reconocer las bocas del Duieper.

Después de haberse adelantado hasta la punta Volojk, el contraalmirante Pellion volvió á bordo del Asmodeo para dirigir los movimientos que se verificaban en la rada de Kimbura, y dejó nuestros buques de escuadrilla á disposición del contraalmirante sir Houston Stewart. Las disposiciones adoptadas por este oficial general produjeron un ventajoso resultado. Mientras que las divisiones de las cañoneras guardaban la entrada del Bug y del Duieper, las embarcaciones registraban los canales que forman, en la altura de Stanislaw, islotes montuosos, cortados en todas direcciones por los ramales del Duieper.

Después de cinco días de investigaciones, la escuadrilla aliada consiguió capturar y conducir delante de Kimbura una inmensa balsa destinada al arsenal de Nicolaieff. Esta balsa compuesta de madera de roble, de curvas y de madera de olmo, tiene 854 pies de largo, 60 de ancho y 6 de grueso: es una excelente adquisición para las marinas aliadas, y un gran dano causado al enemigo.

La telegrafía privada trasmite los despachos siguientes: San Petersburgo 8 de noviembre.—El príncipe Gortschakoff dice con fecha de ayer 7 de noviembre: Desde mis últimas noticias, el enemigo no ha emprendido nada nuevo.

El número de buques fondeados delante de Kamiesch es bastante considerable.

KOENIGSBERG 8 de noviembre.—Una instrucción especial del ministro de la Guerra ruso, y publicada por los periódicos de San Petersburgo, dice que el reclutamiento de 10 hombres por cada 1,000 almas, últimamente ordenado, comprenderá todas las personas de veinte á treinta y seis años de edad, para conseguir el número de reclutas mayor posible.

El Morning-Chronicle publica las partes siguientes: BERLIN 7 de noviembre.—Las relaciones oficiales publicadas en San Petersburgo anuncian que el ejército ruso de Crimea está provisto para ocho meses.

BERLIN 7 de noviembre.—Es indudable que el Czar y el gran duque Constantino asistieron al canónigo del fuerte de Kimbura, situados en una eminencia de la embocadura del Duieper, cerca de Otchakoff.

El Standard publica tambien el siguiente despacho: BERLIN 7 de noviembre.—El príncipe Gortschakoff, ministro de Rusia en Viena, y los otros ministros rusos cerca de las cortes alemanas, irán de fijo á Varsovia, donde estará el Czar, á mediados de este mes. Entonces se decidirá la cuestión de las negociaciones.

Escriben de Nípoles el 30 de octubre, al Standard: No se puede dudar de la existencia de un movimiento revolucionario en Sicilia. Algunos hombres arrestados por las tropas reales han sido fusilados. Es difícil obtener pormenores. Se dice que se han hecho varias prisiones en Palermo. Aqui dicen las autoridades que el movimiento siciliano no tiene nada de político, sino que ha sido provocado por el cólera y por la miseria. Eso es lo que veremos mas tarde.

Se lee en la Gaceta de la Bolsa de Berlín, del 6 de noviembre.

Tenemos muy buenas razones para creer cualesquiera que sean los méritos que se nos puedan dar, que las relaciones diplomáticas acaban de tomar un sesgo favorable á la paz, y que las negociaciones serán emprendidas próximamente.

Escriben de Berlín el 7 de noviembre á la Correspondencia Havas.

El rey ha dado ayer una audiencia al embajador ruso baron de Budberg y al conde Tolstoi, ayudante general del emperador de Rusia. El conde de Tolstoi, que llegó aqui ayer, ha entregado al rey una carta autógrafa del emperador Alejandro.

por los periódicos de San Petersburgo, dice que el reclutamiento de 10 hombres por cada 1,000 almas, últimamente ordenado, comprenderá todas las personas de veinte á treinta y seis años de edad, para conseguir el número de reclutas mayor posible.

El Morning-Chronicle publica las partes siguientes:

BERLIN 7 de noviembre.—Las relaciones oficiales publicadas en San Petersburgo anuncian que el ejército ruso de Crimea está provisto para ocho meses.

BERLIN 7 de noviembre.—Es indudable que el Czar y el gran duque Constantino asistieron al canónigo del fuerte de Kimbura, situados en una eminencia de la embocadura del Duieper, cerca de Otchakoff.

El Standard publica tambien el siguiente despacho:

BERLIN 7 de noviembre.—El príncipe Gortschakoff, ministro de Rusia en Viena, y los otros ministros rusos cerca de las cortes alemanas, irán de fijo á Varsovia, donde estará el Czar, á mediados de este mes. Entonces se decidirá la cuestión de las negociaciones.

Escriben de Nípoles el 30 de octubre, al Standard: No se puede dudar de la existencia de un movimiento revolucionario en Sicilia. Algunos hombres arrestados por las tropas reales han sido fusilados. Es difícil obtener pormenores. Se dice que se han hecho varias prisiones en Palermo. Aqui dicen las autoridades que el movimiento siciliano no tiene nada de político, sino que ha sido provocado por el cólera y por la miseria. Eso es lo que veremos mas tarde.

Se lee en la Gaceta de la Bolsa de Berlín, del 6 de noviembre.

Tenemos muy buenas razones para creer cualesquiera que sean los méritos que se nos puedan dar, que las relaciones diplomáticas acaban de tomar un sesgo favorable á la paz, y que las negociaciones serán emprendidas próximamente.

Escriben de Berlín el 7 de noviembre á la Correspondencia Havas.

El rey ha dado ayer una audiencia al embajador ruso baron de Budberg y al conde Tolstoi, ayudante general del emperador de Rusia. El conde de Tolstoi, que llegó aqui ayer, ha entregado al rey una carta autógrafa del emperador Alejandro.

PARTE OFICIAL.

GACETA DEL 15 DE NOVIEMBRE.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

La Reina (Q. D. G.) y su augusta Real familia continúan en esta corte sin novedad en su importante salud.

MINISTERIO DE LA GUERRA.

Circular.

Excmo. Sr.: El señor ministro de la Guerra, dice hoy al director general de los cuerpos de Estado Mayor del ejército, y plazas, lo que sigue:

«Enterado la Reina que (Q. D. G.) del oficio de V. E. fecha 15 de octubre próximo pasado, proponiendo diferentes reglas para la redacción y remisión á este ministerio de las hojas de servicio de los gefes y oficiales del cuerpo de Estado Mayor y plazas, y conformándose con lo que sobre el particular ha informado la junta consultiva de Guerra, se ha servido S. M. resolver:

1.º Que la remisión de hojas de servicio prescrita por el art. 29 del reglamento vigente del cuerpo de Estado Mayor de plazas, la hagan los capitanes generales á la dirección general del cargo de V. E., solamente cada tres años.

2.º Que anualmente remitan las notas de concepto de todos los individuos del Cuerpo, tanto excedentes como empleados, y los extractos de servicios prestados durante el año transcurrido.

3.º Que tanto estos extractos como las hojas de servicio de los gefes de ambas situaciones sean redactadas por los jefes de Estado Mayor de los distritos con presencia de los datos suministrados por los jefes naturales de los individuos y demas que existan en la capitania general.

4.º Que revisados dichos extractos por esa dirección y aprobados, se devuelvan á los Estados Mayores para que se adicionen á las hojas existentes en sus dependencias, quedando estampados enteramente conformes en la matriz, que existirá siempre abierta en esa dirección.

5.º Que la hoja de servicio trienal, comprobada que sea por esa dirección, pasará á este ministerio para los efectos consiguientes, lo mismo que la relación anual de notas de concepto que ha de sujetarse á un mismo formulario y sistema de calificación, sin perjuicio de la remisión parcial de las que deben acompañar á expedientes que se remitan y lo exijan por su naturaleza.

Y 6.º Que en lo demas relativo á traslaciones de cuerpos ó de residencia se atengan á lo prevenido en la real orden de 14 de julio último, aunque con la derivación consiguiente al régimen que por consecuencia de estas disposiciones se establezca, lo mismo que en cuanto á ellas no haya relación y está prescrito por órdenes vigentes.

De la de S. M., comunicada por dicho Sr. ministro, lo traslado á V. E. para su conocimiento y efectos consiguientes. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 5 de noviembre de 1855.—El subsecretario, José Macarion.

MINISTERIO DE HACIENDA.

REALES ÓRDENES.

Excmo. Sr.: Enterada la Reina (Q. D. G.) del expediente instruido en esa dirección general con objeto de introducir en el ramo de pólvoras las mejoras que la experiencia y aun el crédito mismo de la Administración reclaman como indispensables:

Considerando que para llegar al indicado fin es urgente desaparecer desde luego el vicioso sistema que actualmente se sigue de encartuchar en papel las pólvoras que se ponen al consumo público, y de envasarlas para su conducción en sacos de lona, porque ademas de producirse con estos empaques mermas de importancia, se origina que la pólvora se deteriora en mucha parte hasta el punto de inutilizarse;

Que para evitar dichos males es absolutamente preciso y conveniente adoptar envases sólidos que conserven las pólvoras hasta ponerlas en manos de los consumidores con la misma pureza y potencia con que salgan de las fábricas; que urge tambien modificar las clases del espeso género, suprimiendo las que se consideran innecesarias, y dando al mismo tiempo el mayor impulso y protección posible á la elaboración de la nueva pólvora como medio el mas eficaz y lógico de aniquilar el contrabando que pueda hacerse en esta renta;

Considerando que consultada la dirección general de artillería sobre esta materia, ha manifestado que hallan hoy las fábricas que dirige con los elementos necesarios para producir pólvoras mas superiores que las que se han elaborado hasta ahora en el

reino, y que las reformas propuestas harán que esta renta rinda mayores productos al Estado, sin perjuicio de proporcionar á la vez ventajas importantes á los consumidores:

Que de adoptarse envases mas costosos relativamente á los que se suprimen, pero económicos, si se tiene presente que en lo sucesivo se ahorrarán los grandes gastos que hasta ahora se han originado en los depósitos y puntos de expendición por las mermas y el reempaqueamiento de la pólvora que resultaba á granel, deben modificarse los precios en la ínfima escala en que se alteren aquellos gastos, y el de los portes por el mayor peso de los nuevos envases:

Considerando por último que de acordarse una reforma tan radical por la que se varían las clases, los envases y los precios de las pólvoras, aun quedaria incompleta si no se rigiese en lo sucesivo esta renta, para todas sus operaciones de cuenta y razon, por el sistema métrico decimal, ha tenido á bien S. M. acordar lo siguiente:

1.º Las fábricas de pólvora se ocuparán desde luego con la mayor actividad y con arreglo á las instrucciones que al efecto les comunicará la dirección general de artillería, de acuerdo con esa de estancadas, en elaborar solo tres clases, que se denominarán:

Pólvora superior de caza.

Pólvora fina de caza.

Pólvora para minas.

Estas pólvoras se hallarán dispuestas para darlas al consumo público desde 1.º de enero del año inmediato de 1856, y en la proporción que esa dirección juzgue necesaria

S. M. la Reina (Q. D. G.) ha tenido á bien disponer que don Víctor Fernández Lazoiti, jefe de administración de primera clase nombrado por real decreto de este día, pase á visitar las fábricas de tabacos, las salinas y los demás edificios y establecimientos correspondientes á dichos ramos, practicando la confrontación de los apensos que se hicieron en 1852, y procediendo á la formación de inventarios con presencia de los antecedentes que oren en la dirección, de la cual recibirá las instrucciones conducentes para que informe y proponga lo que mas convenga al logro de la reunión de las noticias indicadas y al conocimiento de los valores en líneas, enses y existencias habrán de enagenarse, en el caso de que se eleve á ley el proyecto referido.

De real orden lo digo á V. E. para los efectos correspondientes. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 9 de noviembre de 1855.—Brill.—Señor director general de rentas estancadas.

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.

REALES DECRETOS.

Siendo iguales en categoría todas las audiencias del reino, excepto la de Madrid; y concurriendo al mejor servicio, vengo en mandar que don Miguel Moreno Barrera, regente de la audiencia de la Corona y diputado á Cortes, pase á continuar sus servicios en la regencia de Alcabete vacante por traslación del electo don Mauricio García.

Dado en palacio á nueve de noviembre de mil ochocientos cincuenta y cinco.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Gracia y Justicia, Manuel de la Fuente Andrés.

Por convenir al mejor servicio, vengo en mandar que don Fulgencio Barrera, regente de la audiencia de Cáceres, pase á desempeñar igual cargo vacante en la de la Corona por traslación de don Miguel Moreno Barrera.

Dado en palacio á nueve de noviembre de mil ochocientos cincuenta y cinco.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Gracia y Justicia, Manuel de la Fuente Andrés.

Vengo en disponer que el regente de la audiencia de Oviedo don Sebastian Campos pase á servir la Regencia de la de Cáceres por convenir al mejor servicio.

Dado en palacio á nueve de noviembre de mil ochocientos cincuenta y cinco.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Gracia y Justicia, Manuel de la Fuente Andrés.

Vengo en mandar, por conveniencia del servicio público, que el regente electo de la Audiencia de Alcabete D. Mauricio García pase á prestar sus servicios en la de Oviedo.

Dado en palacio á nueve de noviembre de mil ochocientos cincuenta y cinco.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Gracia y Justicia, Manuel de la Fuente Andrés.

Ilmo. Sr: He dado cuenta á la Reina (Q. D. G.) del expediente instruido en esa dirección general con motivo de las diferentes reclamaciones que se la dirigen sobre que se admitan al registro de hipotecas los documentos antiguos que carecen de esta formalidad, y teniendo en consideración la necesidad de establecer un principio general que sirva de base en lo sucesivo, á fin de evitar las complicaciones que resultan de las varias disposiciones acordadas sobre esta materia que es conveniente, económica y administrati-

vamente considerado, la admisión al registro de hipotecas de todos los documentos antiguos sujetos á el fuera de los diferentes plazos marcados por distintas órdenes del gobierno, puesto que no existiendo impuesto alguno hipotecario al tiempo de extenderse aquellos documentos, claro está que no pudo haber intención deliberada de defraudar los intereses del Estado, siendo esta falta más bien hija de la ignorancia, de la incuria ó del trastorno que ocurre en las familias al fallecimiento de sus respectivos jefes, y que la administración siempre tiene un gran interés en conocer las condiciones y gravámenes de toda propiedad territorial, se ha servido S. M. resolver:

1.º Que se admitan al registro todos los documentos públicos y privados, cualquiera que sea la época de su otorgamiento, y se tome razón de ellos, puesto que esta circunstancia no altera ni varía el valor legal que puedan tener en juicio.

2.º Que satisfagan los derechos y multas en que hayan incurrido todos aquellos que se otorgaron en tiempo que existía algún derecho en favor del fisco con arreglo á la legislación entonces vigente, siendo libres de todo derecho los de fecha anterior, los cuales solo satisfarán los de inscripción.

De real orden lo comunico á V. I. para su inteligencia y efectos correspondientes. Dios guarde á V. I. muchos años. Madrid 18 de octubre de 1855.—Brill.—Señor director general de Contribuciones.

Ilmo. Sr: He dado cuenta á la Reina (Q. D. G.) del expediente instruido en esa dirección general de demostrando la conveniencia de crear un partido administrativo en Ciudad-Real de las Palmas, en las Islas Canarias, que salvando las dificultades producidas por la amalgama en un solo distrito de los dos en que se hallaba subdividida la provincia, aleje los inconvenientes que se presentan para la cobranza de los impuestos y demás actos del servicio por sus especiales circunstancias topográficas; y de conformidad con lo propuesto por V. I. y las direcciones de Aduanas y del Tesoro público, se ha dignado resolver:

1.º Que se establezca desde 1.º de noviembre próximo en la ciudad de las Palmas el partido administrativo aprobado por la ley de presupuestos de 25 de julio último, con el personal y material señalado para el mismo, el cual deberá comprender los 33 pueblos anejos á las Islas Canarias, Lanzarote y Fuerteventura.

Y 2.º Que el administrador sea á la vez depositario e interventor del registro de Aduanas, con obligación de prestar la correspondiente fianza y de rendir cuentas á la oficina principal de la provincia donde radiquen los ramos puestos á su cuidado.

De real orden lo digo á V. I. para su noticia y efectos correspondientes. Dios guarde á V. I. muchos años. Madrid 26 de octubre de 1855.—Brill.—Señor director general de contribuciones.

CRÓNICA DE MADRID.

La tos.—Apenas ha tomado posesión de la corte el helado invierno, la tos, esa eterna colega con que los pulmones celebran el triunfo de los catarrros, se ha vestido de gala, ha recorrido las droguerías, las boticas y las confiterías, y ha hecho abrir los escaparates de las pastillas de goma y malva. La flor de malva, de amapola, el extracto de regaliz, las pastillas pectorales de la Ermita y de Helicina, los cigarrillos del doctor Chartroule, las piladoras de cinco...

glosa, todos los emolientes y anodinos de la farmacia, desde el jarabe de altea hasta el hudson líquido de Sidenham, han salido de sus cuarteles de verano para servir de cohorte á la reina del invierno, á la boliciosa é incorregible tos. Ya no es solo el pollo mal educado el que perturba el religioso y profundo silencio de las iglesias y de los teatros, la hija del tubérculo y de la pulmonía, tiene á su vez la obligación de distraer al público con sus sempiternos disparos de espumosas secreciones.

El huido tapa-bocas, especie de freno con que los madrileños quieren sujetar los retozos de tan casquivana señora, se ha enroscado como la culebra del Paraíso á nuestra garganta, pero el mas ligero soplo de las auras de Guadarrama hace ineficaz su beneficio indolgo y cae avergonzado sobre la espalda y el pecho al ver que su atrozadora prisionera salva sus dobles siempre que lo estima conveniente.

Creeríamos faltar á nuestro deber si vista la predilección con que hasta ahora nos ha mirado la inseparable compañera del invierno, no nos apresurásemos á ofrecerle nuestro mas profundo respeto, diciéndole con aquel que dijo:

«Salve, tas pulmonal, yo te saludo, tu canto sempiterno es al helado invierno lo que es para el verano el estornudo».

Las tiernas flores que el abril fecunda y el boticario seca, tú las consumes y con voz profunda, acatarrada y hueca...

Nuevo periódico.—Desde el día primero de diciembre próximo empezará á publicarse en esta corte un semanario de literatura, titulado *La Musa Española*. Le desamamos larga vida y numerosas suscripciones.

Añojo los pantalones.—No tratamos de azotar á nadie; lejos de nosotros la idea de reproducir las dolorosas escenas de nuestros antiguos penitentes. Nos referimos á los pantalones que en mala hora y con notable disgusto de los que por desgracia visitamos las barberías; han adoptado nuestras elegantes madrileñas. En obsequio á aquel delicioso término de la ajustada bota que no deseamos; pero que tan inhumanamente suponemos cubierto por la campana de un pantalón tan inconveniente como de mal tono, rogamos á todas nuestras bellas y seductoras amigas que supriman los ridículos cañones de lienzo con que ponen en olvido...

El dicho del que dijo: «Dios se lo quite».

Se acabó.—El hospital de San Gerónimo se cerró ayer por no existir ya ningún enfermo. Así siga.

Enfermo.—El domingo á media noche se sintió acometido el general Ros de Olano de un cólico bilioso, que durante mas de cuatro horas, le puso á las puertas de la muerte. A beneficio de activos medicamentos, se consiguió que al amanecer comenzasen á calmar los síntomas alarmantes, y desde entonces ha seguido con mucho alivio.

Fallecimiento.—Antayer falleció el señor D. Gerónimo de la Escosura, individuo de la Academia y vocal del consejo de sanidad del reino.

Abolición.—Ha sido absoluto en el jurado por nueve votos contra tres, nuestro colega *El Porvenir*, cuya defensa hizo el abogado señor O'Con, con un acierto digno de elogio.

Un poeta mas.—Las siguientes segundillas están tomadas de la cartera de un joven... no estamos autorizados para decir mas.

En medio del invierno—quién lo creyera!—brotan también las flores—de primavera.—Así en el cielo—brilla la limpia estrella—tras denso velo.

Una, entre todas pura—era mi encanto—con el raudal regada—de mi quebranto—que son las flores hijas y compañeras—de los dolores.

Vuestro jardinerio triste—desconsolado, contemple vuestras gracias—entusiasmado.—Fores divinas! brindad dulces aromas—y dais espinas.

En mi languida vida—siempre he admirado—la flor que con pureza—se ha conservado.—Y es mi tormento—ver que su hermoso cáliz—deshoja el viento.

Las que hoy erguis el tallo—vivid en calma—que es paz que mucho vale—la paz del alma.—En esta vida—tardé ó nunca se cobra—la paz perdida.

Nunca á mis tristes quejas—presteis oído,—pero nunca mi afecto—deis al olvido;—que jardinerio de vuestro eden amante—cuidaros quiero.

Teatro.—El *Real Establecimiento* en la tarde del domingo en que se dió el *Barbero*. El jueves se cantará probablemente por la tarde el *Traveller*. La empresa tiene el pensamiento de dar funciones que empiecen á las seis de la tarde, y poner así en escena el *Moisés*, la *Conquista de Granada*, los *Hugonotes* y *Roberto el Diabólico*.

El Príncipe ha tenido regulares entradas con *María la plañidera*. Se está ensayando para ponerse en escena inmediatamente *García del Castañar*.

También se ensaya para la presente semana, el drama nuevo original en tres actos y en verso, titulado *El todo por el todo*.

Baile.—El próximo día de San Eugenio y en celebridad de la fiesta de la emperatriz de los franceses hay gran baile en la embajada de Francia.

En qué consiste?—Llevamos dos días que no se halla en los estancos de Madrid papel de reintegro.

Fiestas móviles.—El próximo año hispano de 1856 trae las fiestas móviles muy adelantadas. El 6 de febrero es miércoles de Ceniza, el día de San José miércoles Santo, el 25 de marzo Pascua de Resurrección, Ascension del Señor 12 de mayo, Pentecostés el 14, y la festividad del Corpus el 22 del mismo.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE AYER

TERMOMETRO.				VIENTOS.	
EPOCAS.	REUMUR.	CENTIGRADO.	BARO. METRO.		
7 de la m.	1	5.0	1	5.0	26 p. 41/4 NE
12 del día	11	5.0	14	5.0	26 p. 4 1 NE
8 de la tar.	9	5.0	11	5.0	26 p. 5 1 NE

EFEMERIDES ASTRONÓMICAS DE HOY.

Es el día 518 del año y el 53 del otoño.

SOL. Salíó á las 7 horas y 1 m.—Se pone á las 4 horas y 59 m.

El día dura 9 horas y 58 m.—La noche 14 horas y 2 minutos.

LUNA. 4 de su edad.—Aparece á las 11 horas y 57 m. de la m.—Pasa por el Meridiano á las 4 horas y 6 m. de la t.—Retardo 58 m.—Se oculta á las 8 horas y 50 m. de la n.

Los relojes deben señalar al medio día verdadero, ó

sea al pasar el sol por el Meridiano, las 11 horas y 44 m. 34 segundos.

La ecuación del tiempo es 16 m. y 26 s.

La longitud es 4 m. 34 segundos.

La latitud es 40 m. 34 segundos.

La temperatura es 16 m. y 26 s.

La humedad es 4 m. 34 segundos.

La presión es 16 m. y 26 s.

La velocidad es 4 m. 34 segundos.

La dirección es 16 m. y 26 s.

La altura es 4 m. 34 segundos.

La anchura es 16 m. y 26 s.

La profundidad es 4 m. 34 segundos.

La densidad es 16 m. y 26 s.

La elasticidad es 4 m. 34 segundos.

La viscosidad es 16 m. y 26 s.

La conductividad es 4 m. 34 segundos.

La resistencia es 16 m. y 26 s.

La dureza es 4 m. 34 segundos.

La fragilidad es 16 m. y 26 s.

La tenacidad es 4 m. 34 segundos.

La ductilidad es 16 m. y 26 s.

La maleabilidad es 4 m. 34 segundos.

La solubilidad es 16 m. y 26 s.

La insolubilidad es 4 m. 34 segundos.

La volatilidad es 16 m. y 26 s.

La no volatilidad es 4 m. 34 segundos.

La inflamabilidad es 16 m. y 26 s.

La no inflamabilidad es 4 m. 34 segundos.

La combustibilidad es 16 m. y 26 s.

La no combustibilidad es 4 m. 34 segundos.

La oxidabilidad es 16 m. y 26 s.

La no oxidabilidad es 4 m. 34 segundos.

La reducción es 16 m. y 26 s.

La no reducción es 4 m. 34 segundos.

La fermentación es 16 m. y 26 s.

La no fermentación es 4 m. 34 segundos.

La putrefacción es 16 m. y 26 s.

La no putrefacción es 4 m. 34 segundos.

La descomposición es 16 m. y 26 s.

La no descomposición es 4 m. 34 segundos.

La conservación es 16 m. y 26 s.

La no conservación es 4 m. 34 segundos.

La destrucción es 16 m. y 26 s.

La no destrucción es 4 m. 34 segundos.

La regeneración es 16 m. y 26 s.

La no regeneración es 4 m. 34 segundos.

La transformación es 16 m. y 26 s.

La no transformación es 4 m. 34 segundos.

La permanencia es 16 m. y 26 s.

La no permanencia es 4 m. 34 segundos.

La inmutabilidad es 16 m. y 26 s.

La mutabilidad es 4 m. 34 segundos.

La estabilidad es 16 m. y 26 s.

La inestabilidad es 4 m. 34 segundos.

La firmeza es 16 m. y 26 s.

La infirmeza es 4 m. 34 segundos.

La robustez es 16 m. y 26 s.

La debilidad es 4 m. 34 segundos.

La fuerza es 16 m. y 26 s.

La debilidad es 4 m. 34 segundos.

La energía es 16 m. y 26 s.

La inercia es 4 m. 34 segundos.

ANUNCIOS DE

EL OCCIDENTE

OFICINA DE ANUNCIOS.

Se reciben en la calle de la Montera, núm. 43, Pasaje de Murga 9.

ALOSO BLANCO.—Los señores Guineau, hermanos, teniendo una casa muy acreditada en París, y dueños del establecimiento de mangutieria, calle de Carretas, 15, principal; avisan al público que por mayor extensión de su comercio han abierto desde el 12 del actual, un magnífico almacén calle del Carmen, 6, piso bajo cerca de la puerta del Sol; advirtiéndole que dichos señores Guineau no perdonarán medio alguno para complacer á sus parroquianos, y que además ha recibido un gran surtido de abrigos, victorias, tallas, mantelitas y manguitos.



Depósitos: droguería del Sr. Santisteban calle de Toledo; y almacén de los tíroleses, calle del Carmen núm. 13, frente á la de los Negros.

ESTUDIOS POLÍTICOS.

DE LA ORGANIZACION DE LOS PARTIDOS EN ESPAÑA,

considerada como medio de adelantar la educación constitucional de la nación, y de realizar las condiciones del gobierno representativo.

POR DON ANDRES BORREGO.

Un tomo en octavo mayor.

Talla analítica del contenido de esta obra.

INTRODUCCION.

Capítulo primero.—La teoría de las mayorías supone la existencia de los partidos.

Capítulo segundo.—Condiciones de los partidos políticos en los países regidos constitucionalmente.

Capítulo tercero.—De la organización de los partidos.

Capítulo cuarto.—De los génes y de los órganos de los partidos.

Capítulo quinto.—De la representación que en estos los corpora.

Capítulo sexto.—Del criterio de los partidos respecto á los que los representan.

Capítulo séptimo.—De los partidos constitucionales en España, su historia y vicisitudes.

Capítulo octavo.—De la decadencia y disolución de nuestros partidos.

Capítulo noveno.—Para existir nuestros partidos tienen necesidad de reorganizarse.

Capítulo décimo.—Efectos de la organización de los partidos.

Capítulo undécimo.—Pruebas de la eficacia de la organización de los partidos.

Capítulo duodécimo.—Misión del partido monárquico-constitucional.

Capítulo decimotercero.—De los procedimientos de organización del partido monárquico-constitucional.

Capítulo decimocuarto.—El porvenir pertenece en España á las ideas liberales, conservadoras, organizadoras y progresivas.

PRECIO: En Madrid 16 rs., en provincias, franco de porte, 18 rs.

En casa del editor D. Anselmo Santa Coloma, calle de las Dos-Hermanas, núm. 19; librerías de Monier, Cuesta, Matute y Lecocadi Lopez, Madrid.

Los particulares en todo el reino, que deseen adquirir esta obra, podrán dirigirse al editor, acompañando el pedido con una libranza de correos ó con sellos de franqueo que cubran su importe.

Los señores libreros deberán, del mismo modo y con anticipación, dirigir sus pedidos al editor.

LA IBERIA.

CRÉDITO INMOVILIARIO ESPAÑOL.

SOCIEDAD PARA LA COMPRA Y VENTA DE BIENES RAÍCELES.

EN ESPAÑA.

CAPITAL: 30.000.000 DE FS.

en seis emisiones de 5.000.000 cada una

Segunda emisión de 5.000.000 de fs.

Las acciones son de 500 francos, y se pagan al contado 125: los suscritores no están personalmente comprometidos mas que al primer pago.

Los gastos, de cualquier naturaleza que sean, están á cargo de la gerencia, y los fondos de los suscritores quedan íntegramente depositados para las operaciones de la sociedad.

Los valores franceses y españoles estarán admitidos en pago de las acciones al curso del día.

Desde el 1.º de octubre está abierta la suscripción en casa de los Sres. hijos de Guilhou jöven, calle de Espoz y Mina, número 5, cuarto principal derecha.

GUIA

DEL VIAGERO EN ESPAÑA.

QUINTA EDICION.

La Guia es un libro indispensable para todo el que viaje por necesidad ó por gusto. Contiene la descripción de los caminos y carreteras de España, así generales como transversales, indicando los pueblos que atraviesan, distancia que median de unos á otros, rios, puentes, etc., y se acompaña un mapa itinerario topográfico y de caminos hecho especialmente para esta obra, y un cuadro en que se da noticia del

Camino de Hierro de Bayona á París, con otras muchas cosas útiles á los que se decidan á hacer este viaje. El mapa y el cuadro se pueden usar aparte de la obra.

Un tomo en 8.º mayor de mas de 500 páginas, edición esmerada, y en buen papel, con grabados: Se venden á 20 reales á la rústica y 24 encuadernado en Madrid en el despacho del establecimiento de Melilla, calle del Príncipe, número 25, y en la librería de Cuesta, calle Mayor. En provincia en casa de los correspondientes de dicho establecimiento.

LEY DE ENJUICIAMIENTO

CIVIL.

Edición oficial en un tomo en 4.º, rústica, que se halla de venta en la portería del ministerio de Gracia y Justicia á 15 rs. vn.

PROYECTO DE CONTABILIDAD MILITAR.

Util para todo el ejército, con tarifas mensuales y diarias de toda clase de reclamaciones, por don Pascual y don José Sanjuan.

Se vende en esta corte, librería de Monier, Carrera de San Gerónimo, á 8 rs.

En provincias, por medio de carta franca, con libranza ó sellos de correos por valor de 10 rs., dirigida á los autores, calle de la Greda, núm. 15, cuarto principal.

NO MAS TOS.

Pastillas pectorales de la Ermita, preparadas únicamente para la tos, ronquera, anginas y demás irritaciones y afecciones del pecho y garganta.—La presteza con que obran y su feliz resultado, con especialidad en los padecimientos crónicos que parecen incurables, han hecho correr la fama de su bondad por todas partes como lo acredita el crecido número de pedidos que constantemente se hace de ellas hasta del extranjero.

Precio, 8 rs. caja con su prospecto.

Depósitos en Madrid: botica del señor Lleget, Puerta del Sol, inmediato á la calle del Arenal; señor Sáez, calle del Príncipe; señor Ulzurum, calle de la Cruz.

BOTICAS EN LAS PROVINCIAS.

Albacete, D. Juan Arcangel y Riancho; Alicante, D. José C. Bellido; Almería, D. Eleuterio Carras, cos; Andujar, D. Antonio Romero; Aranda, Don Juan Balbas; Arévalo, D. Domingo Diaz; Algeciras, señor Almago; Alcoy, D. José Bishal; Antequera, D. Rafael Mir; Alcalá de Henares, Don Juan de Utrilla; Almagro, D. J. andro Perez; Almadén, D. José Blanco; Alburquerque, D. José Cabello; Alcañiz de Guadalupe, señor Campo y Montañón; Alora, señor Gonzalez Gil; Almansa, señor Aracaz Catalán.

Barcelona, depósito general, D. Ramon Guyas, calle de Llauder, núm. 4; doctor Astala, pörtico de Xifre; Badajoz, doctor Silva; Burgos, D. Julian Lleras; Bilbao, Sr. Somonte; Bailen, Sr. Reche Payá; Brivesca, D. Pedro Ortega; Berja, Sr. Martin Triviño; Baza, Sr. Calderón.

Cartagena, D. Pablo Marqués; Coruña, D. José Villar; Córdoba, doctor Aviles; Ciudad-Real, Sr. Gonzalez; Cáceres, D. Florencio Martin y Castro; Castellón de la Plana, D. Luis José Gil; Calatayud, D. Atanasio Zardoya; Gádiz, Sr. Luengo, calle de Linares; Cuenca, Sr. Perrecho; Daimiel, D. José María Cruz; D. Benito, D. Juan Hernandez.

Elche, D. Juan Garcia; Ecija, Sr. Fernandez Estrada, Sr. Passayro; Estepona, Sr. Rodriguez.

Ferrol, D. Felipe Romero; Figueras, Sr. Masferrer.

Granada, D. Miguel Delgado; Girona, doctor Garriga; Guadix, D. José Ruiz; Guadalajara, Don Juan Almansa; Gijón, Sr. Cuesta; Grazalema, señor Puez.

Huesca, D. Carlos Camo; Haro, D. Francisco Balmás; Huélva, D. Francisco Montero.

Jaca, doctor Rey; Játiva, D. Serapio Artigas; y don Vicente Greens; Jerez de la Frontera, Sr. Puiggenet.

Lérida, D. Antonio Abadal; Leon, D. Antonio Ballazón; Logroño, D. Ildefonso Zubia; Lugo, D. Manuel Anselmo Rodriguez; Loja, D. José Ezquerro; Lora, don Antonio Zarauz; Luarca, D. Francisco Martinez.

Malaga, D. Pablo Pralong; Murcia, D. Juan Maria Lopez; Madrid, D. Juan José Batlle; Matagorda, doctor Salva; Meaño del Campo, doctor González; Mayorga, doctor de Tena; Manzanares, doctor Serna; Molina de Aragón, Don Pasen Bailon Erguera; Murcia, D. Francisco Morera; Moron, D. Antonio Caballero; Rerida, Sr. Cervante Marbella, Sr. Garcia; Moratalla, Sr. Campos; Murros, Sr. Sardiñeira.

Oviedo, doctor Arguelles; Orense, doctor Serra, Osuna, D. Francisco Bazan.

Onteniente, D. Angel River.

Orhuela, Sr. Lopez; Orgaz, Sr. Flejido; Olet, señor Tora.

Pamplona, doctor Landi; Pontevedra, D. Juan Ventura Arjavi; Páncies, D. Mauricio Puez.

Pueblanueva, Sr. Alvarez; Priego, Sr. Molina.

Requena, Sr. Mislat; Reinosas, Sr. Camaleón.